



3

Estrategias policiales efectivas para la disminución de homicidios en Costa Rica

Madrigal González, Jorge Belisario

Licenciado en Administración Superior en Seguridad Pública.

Fuerza Pública de Costa Rica, San José, Costa Rica

Enviar correspondencia a Jorge Madrigal e-mail: jorge.madrigalg@fuerzapublica.go.cr

Effective police strategies to reduce homicides in Costa Rica

RESUMEN

El homicidio es el delito que más impacta a la sociedad. La tasa de homicidios es un indicador internacional de la seguridad de un estado, cuyas consecuencias afectan gravemente a las personas, la economía y el desarrollo del país en su conjunto. La tasa de homicidios en Costa Rica es una de las más bajas entre los países centroamericanos, no obstante, tales cifras experimentaron un importante incremento entre los años 2012 y 2017, alcanzando un máximo histórico de 603 víctimas (tasa 12,1 casos por cada 100.000 habitantes), para descender a partir del año 2018. Por esto el objetivo de esta investigación fue identificar y sistematizar las estrategias utilizadas por aquellas Direcciones Regionales del país, durante los años 2018-2019, que lograron generar una tendencia a la baja de este delito, con el fin de crear protocolos de actuación policial que puedan ser aplicados en aquellas Regiones del país, donde no se logró tal disminución. Entre los resultados destaca que sólo seis Direcciones Regionales de Costa Rica lograron disminuir los homicidios producidos durante el año 2019 en relación con los ocurridos en 2018 y de las 14 estrategias utilizadas, la más empleada corresponde a la Estrategia 5 “Abordaje Integral”.

PALABRAS CLAVE

Homicidios dolosos, estrategias policiales, prevención del delito, policía

ABSTRACT

Homicide is the crime impacts society the most. The homicide rate is an international indicator of the security of a state, the consequences of which seriously affect the people, the economy and the development of the country as a whole. The homicide rate in Costa Rica is one of the lowest among Central American countries, however, such figures experienced a significant increase between 2012 and 2017, reaching a historical maximum of 603 victims (rate 12.1 cases per 100,000 inhabitants), to descend from the year 2018. For this reason, the objective of this research was to identify and systematize the strategies used by those Regional Directorates of the country, during the years 2018-2019, which managed to generate a downward trend in this crime, in order to create police action protocols that can be applied in those regions of the country, where such reduction was not achieved. Among the results, it stands out that only six Regional Directorates of Costa Rica managed to reduce the homicides that occurred during 2019 in relation to those that occurred in 2018 and of the 14 strategies used, the most used corresponds to Strategy 5 “Comprehensive Approach”.

KEYWORDS

Intentional homicides, police strategies, crime prevention, police

INTRODUCCIÓN:

El homicidio de acuerdo con Cano y Rojido (2016) es uno de los delitos que más impacta a la sociedad. Los delincuentes más violentos y prolíficos generan costos emocionales tanto sobre la familia de las víctimas como sobre toda la sociedad en general, creando miedo e inseguridad, además de elevados costos económicos que afectan a todo el sistema social y productivo de un estado (DeLisi et al., 2010).

Giménez, Tkacheva, Svitková, y Barrado (2021) a través del análisis de los datos de 473 distritos costarricenses, encontraron que el grado de desarrollo urbano juega un papel clave en la explicación de las tasas de homicidio, cuyo efecto es progresivo dado que cuanto mayor es la concentración urbana, mayor es el aumento de las tasas de homicidio, al intensificar el comportamiento antisocial, reducir la cohesión y aumentar las tasas de delincuencia en general.

La cantidad de homicidios que se producen en un país es un indicador internacional de su nivel de seguridad, así la tasa de homicidios representa una forma objetiva de medir el grado de violencia que experimenta una sociedad, cuyos efectos se proyectan sobre la economía y el desarrollo del país en su conjunto (Cano & Rojido, 2016). Reducir las tasas de delitos violentos, además de incidir en la sensación de seguridad, puede generar ahorros significativos para la economía de un país, disminuye el temor, aumenta la plusvalía de un barrio y evita el sufrimiento de la población (Shapiro & Hassett, 2012).

Según la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC, 2013), el homicidio constituye uno de los indicadores más completos, comparables y precisos para medir la violencia. El homicidio doloso es una amenaza para la población por cuanto su impacto va más allá de la pérdida de vidas humanas, dado que genera un entorno de miedo e incertidumbre, por ello, las tasas de homicidios pueden ser una importante herramienta para monitorear la seguridad y la justicia (UNODC, 2014).

En el caso de Costa Rica, la tasa de homicidios es una de las tasas más bajas entre los países Centroamericanos, especialmente frente a lo que ocurre en el triángulo norte integrado por Salvador, Honduras y Guatemala, que resulta ser una de las zonas más violentas del mundo. No obstante Costa Rica experimentó un alza de homicidios dolosos entre los años 2012 y 2017, con una tasa que alcanzó 12,1 casos por 100.000 habitantes, con un total de 603 víctimas, siendo el máximo histórico que registra el país, para comenzar un marcado descenso a partir del año 2017 (UNODC, 2019).

En el año 2016 la tasa global de homicidios fue 6,2 por 100.000 habitantes y de 2,2 para los países de altos ingresos (más desarrollados). África del Sur y América Central

muestran promedios cuatro veces mayores, lo que las convierte en las regiones más violentas del mundo entre aquellas que no están en guerra. Sudamérica y el Caribe también exhiben tasas elevadas (22,3 por 100.000 habitantes). Hay países en el Istmo que ostentan tasas arriba de 60 por cada 100.000 habitantes, como ocurre con El Salvador y Honduras. Entre las causas de este flagelo en las regiones más violentas destacan el narcotráfico y la delincuencia organizada (Comisión Técnica Interinstitucional sobre Estadísticas de Convivencia y Seguridad Ciudadana, COMESCO, 2017; UNODC, 2019).

La investigación de los homicidios siempre ha generado una especial atención y un gran esfuerzo humano y tecnológico por parte de la policía, el mundo político y la sociedad. Entre las técnicas más utilizadas para investigar y prevenir este tipo de delito se encuentra el análisis criminal de tipo longitudinal, que permite identificar patrones estacionales, espaciales y victimológicos de mayor propensión, como ocurre por ejemplo con la frecuencia y lugares más vulnerables, como son los fines de semana y las noches, los espacios físicos o territorios aislados o sin vigilancia, la presencia de víctimas jóvenes asociados al consumo de alcohol y drogas, entre otros (Pereira, Andresen, & Mota, 2016). Investigación que mejora con el uso de tecnología, apoyada por inteligencia artificial u otras diversas técnicas de análisis estadísticos y de georreferenciación (Mazzitello & Candia, 2012; Neldner, 2015;).

La actuación de la policía resulta relevante, dado que el homicidio puede ser reducido o limitado según White, Fyfe, Campbell y Goldkamp (2003) a través de la adopción de un estilo policial orientado a los problemas, incluyendo la participación, apoyo y aprobación de los residentes de la comunidad, lo que otorga una mirada comprensiva e integral, con el fin de reducir la violencia y aumentar la confianza pública. Este tipo de estrategia genera una disminución principalmente entre los homicidios que se producen en la vía pública y los que involucran armas y drogas, pero también ayuda a disminuir otros delitos violentos como el robo con violencia e intimidación, resaltando la necesidad de poner especial atención en los más jóvenes, quienes corren mayor riesgo de convertirse tanto en agresores como en víctimas de la violencia (Innes & Brookman, 2013; White et al., 2003).

Modificar el entorno para prevenir y controlar el homicidio y la violencia corresponde según Garzón-Vergara (2016) a una estrategia relativamente fácil de aplicar, resultando muy importante el diseño físico y los factores situacionales inmediatos, además de trabajar en colaboración con una variedad de socios públicos y privados, por ejemplo, autoridades escolares o penitenciarias, policía, organizaciones comunitarias y territoriales. Mair y Mair (2003), consideran que, para reducir los homicidios y la violencia criminal, es imprescindible que el estado pueda garantizar los derechos fundamentales, especialmente a través del control de la violencia criminal que generan las pandillas y el crimen organizado, mediante la presencia activa en

los territorios del gobierno y la sociedad civil. Giménez et al. (2021) encontraron que, en aquellos territorios donde se alcanzan las mayores tasas de homicidios e incautación de droga, aumenta la probabilidad de sufrir victimización por agresión física, por lo que se constituyen en dos variables que deben ser reducidas para minimizar la frecuencia de la criminalidad violenta, lo que incluso se proyecta hacia la violencia intrafamiliar, de hecho Agnew (2015), encontró que existe relación entre el incremento del narcotráfico y el aumento de la muerte de mujeres por parte de sus parejas.

Otra variable necesaria de considerar son los propios homicidas, correspondiéndole al estado no sólo rehabilitarlos, sino que también otorgarles la posibilidad de cambiar y reinserirse, para lo cual el control y el apoyo que deben recibir debe garantizar la reinserción, tanto al cumplir el total de condena, como a través del control que se debe ejercer durante la libertad condicional, evitando así una posible reincidencia (Burke & Collett, 2014).

Finalmente, también resulta necesario destacar la relación que existe entre violencia sexual y homicidio, la cual pese a presentar una baja frecuencia genera un importante impacto social sobre toda la comunidad. En general los análisis revelan tipos específicos de homicidio que están relacionados con la perpetración de violencia sexual, algunos de los cuales han recibido poca o ninguna atención en la literatura sobre violencia sexual u homicidio, posiblemente también influido por su baja frecuencia, no obstante, es un evento especialmente cruel y sádico que debe ser atendido (Smith, Basile, & Karch, 2011).

Considerando que no existen datos que permitan comprender qué generó la disminución de los homicidios dolosos que se produjeron en Costa Rica entre los años 2018 y 2019, es que esta investigación tiene por objetivo identificar y sistematizar las estrategias utilizadas por aquellas Direcciones Regionales del país, durante los años 2018-2019, que lograron generar una tendencia a la baja de ese delito.

MÉTODO

La información fue obtenida de la base de datos del Departamento de Análisis Criminal de la Fuerza Pública de Costa Rica. Se identificaron el total de los delitos de homicidio dolosos ocurridos en Costa Rica entre los años 2012 y 2019, apreciando que los primeros 6 años la tendencia del fenómeno fue creciente y que sólo durante los últimos dos años (2018-2019) el homicidio decreció. A continuación, se seleccionaron las seis Direcciones Regionales de Costa Rica, que durante el año 2019 presentaron una disminución de los delitos de homicidio en comparación al 2018, con el fin de identificar las estrategias implementadas por estas Direcciones Regionales. En Costa Rica los delitos de homicidio doloso son divididos en seis

categorías (Ajuste de cuentas/Venganza, Discusión/Riña, Por la comisión de otro delito, Repeliendo actividad Criminal, Violencia Doméstica, y Sexual).

Para recolectar la información que permita conocer las estrategias utilizadas, se elaboraron tres instrumentos ad hoc para la recogida de datos, dos matrices y un cuestionario validado por tres expertos en la investigación de homicidios. Para el análisis de los datos se utilizó la estadística descriptiva.

Los instrumentos fueron respondidos por los Directores y/o Sub-Directores de las Direcciones Regionales que presentaron una baja en los delitos de homicidios dolosos. Para su análisis se utilizó la teoría fundamentada en datos a través del modelo analítico de la Grounded Theory, que ofrece la flexibilidad necesaria para llevar a cabo el análisis inductivo de datos cualitativos (Charmaz, 2003). Esta estrategia metodológica incluyó la transcripción literal de las entrevistas, procediendo a dividir el texto en unidades temáticas que expresaran una idea o concepto central, para agrupar las unidades de sentido en función de sus características comunes, asignando a partir de ahí distintas categorías explicativas ordenadas en grupos de unidades de sentido similares o idénticas, con el fin de identificar la relación entre categorías, a fin de construir un modelo conceptual fundamentado en estos datos. Finalmente, cada unidad de sentido se asigna al máximo número de categorías posible (open categorizing), hecho que obliga a una revisión constante de las mismas a medida que vayan surgiendo categorías nuevas (Rennie, Phillips, & Quartaro, 1988), dado que una buena categorización debe expresar, con diferentes categorías, los contenidos registrados en las notas de campo, de tal manera que facilite la estructuración y el hallazgo de teorías o interpretaciones sólidas (Zeidan, 2005)

RESULTADOS

Analizando todos los homicidios ocurridos entre los años 2018 y 2019 en las doce Direcciones Regionales de Costa Rica, se logró identificar seis Regiones del país que presentaron una tendencia a la baja del delito de homicidio doloso durante el año 2019, tomando como referencia lo ocurrido el año 2018.

En la tabla 1 se presentan las seis Regiones que muestran disminuciones en el delito de homicidio doloso, durante el año 2019 con relación a lo ocurrido el año 2018, correspondientes a Región 1- San José con diecisiete homicidios menos, Región 2- Alajuela con treinta y tres homicidios menos, Región 3- Cartago con dieciséis homicidios menos, Región 4- Heredia con tres homicidios menos, Región 9- Huetar Atlántico con cuatro homicidios dolosos menos, y Región 10- Brunca Sur con un homicidio menos.

Tabla 1. Variación en el número de homicidios dolosos año 2019 en relación al año 2018

Dirección Regional	2018	2019	Variación Absoluta	Proporción.
1 San José	190	173	-17	-8,9%
2 Alajuela	77	44	-33	-42,9%
3 Cartago	64	48	-16	-25,0%
4 Heredia	28	25	-3	-10,7%
5 Chorotega	19	23	4	21,1%
6 Pacífico Central	34	54	20	58,8%
7 Brunca	9	11	2	22,2%
8 Huetar Norte	7	7	0	0,0%
9 Huetar Atlántico	77	73	-4	-5,2%
10 Brunca Sur	20	19	-1	-5,0%
11 Chortega Norte	12	32	20	166,7%
12 Caribe	48	55	7	14,6%
Total	585	564	-21	-3,6%

En color verde se muestran las disminuciones porcentuales

A continuación, del análisis de las estrategias adoptadas por las seis Direcciones Regionales que lograron disminuir los homicidios, se logró identificar 14 estrategias adoptadas para disminuir estos delitos, las que corresponden a:

Estrategia 1 Análisis Criminal. Esta consiste en la realización de un diagnóstico basado en el análisis de las Regiones del país donde se acumula la mayor cantidad de homicidios dolosos durante el año 2018, identificando *modus operandi* de los victimarios, medios más utilizados para cometer el delito, perfiles de los victimarios y las víctimas, y los sectores focalizados, donde se da mayormente este tipo de delito (Pereira et al., 2016).

Estrategia 2 Grupos de Fuerzas Especiales/Georreferenciación. Este consiste en destinar personal de la Dirección de Unidades Especializadas de la Fuerza Pública, especialmente en las Regiones de San José, Huetar Atlántico y Alajuela, para controlar actos de violencia que por situaciones particulares se salieron de control, el año 2018, focalizando en puntos muy específicos de estas Regiones (*hotspots*), tales como Pavas, Cieneguita y el Infiernillo (Mazzitello & Candia, 2012).

Estrategia 3 Direccionamiento del trabajo de los Grupos de Apoyo Operacional/ Georreferenciación. Estos grupos de apoyo pertenecientes a cada Dirección Regional se centraron primordialmente en la realización de controles en aquellas zonas de cada Región donde durante el año 2018, el delito de homicidio doloso repuntó, identificando con la mayor precisión posible características situacionales (hora, día y contexto), *modus operandi*, perfiles de víctimas y victimarios, medios utilizados, entre otros (Mazzitello & Candia, 2012; Neldner, 2015).

Estrategia 4 Fuerzas de Tareas a nivel cantonal/Georreferenciación. Se identificaron las Delegaciones Cantonales Policiales pertenecientes a cada Dirección Regional analizada y que para el 2018 se ubicaron dentro del top 20 nacional como las Delegaciones que presentan mayor cantidad de homicidios dolosos y que por sus características son considerados como barrios complejos donde se materializan constantemente este tipo de delitos, por lo que se focaliza sobre las variables situacionales (hora, día y circunstancias, modus operandi, perfiles víctima-victimarios, medios utilizados, entre otros), tal como señalan diversos autores (Mazzitello & Candia, 2012; Neldner, 2015).

Estrategia 5 Abordaje Integral. Esta corresponde a la realización de coordinaciones estratégicas que permitieron implementar acciones integrales con otras instituciones vinculadas al delito de homicidio doloso, y que se materializaron como mega operativos que incluyeron a la Policía Judicial, Policía de Tránsito, Migración, Policía Fiscal, Policías Municipales y otros actores sociales como el Ministerio Público, Municipalidades y otros diversos actores de la sociedad civil (White et al., 2003).

Estrategia 6 Lectura criminal de los eventos ocurridos en la última semana/ Abordaje Integral. Se realizan con la finalidad de coordinar operativos conjuntos con las autoridades Judiciales, enfocadas al abordaje de personas relacionadas con organizaciones criminales dedicadas a los homicidios dolosos (White et al., 2003).

Estrategia 7 Intercambio permanente de información con las policías preventivas y judiciales/Abordaje Integral. Este se materializa con reuniones bisemanales, con el fin de anticipar a los posibles hechos que se puedan materializar a partir de la información actualizada que se maneja (White et al., 2003).

Estrategia 8: Acciones preventivas. Estas fueron enfocadas directamente a la prevención del delito de homicidio doloso, como lo son los operativos en bares, casinos y centros nocturnos, especialmente los fines de semana, enfocando el control sobre aquellas zonas de mayor riesgo (White et al., 2003).

Estrategia 9 Crimen Organizado. Se busca lograr la identificación mediante análisis criminal e inteligencia policial de aquellas estructuras criminales que están operando en las diferentes Regiones, en especial aquellas relacionadas con el narcotráfico, lo cual permitió detectar las estructuras criminales que estaban operando en esas zonas y con ello poder concretar operaciones conjuntas que permitieron la desarticulación, desplazamiento, y encarcelamiento de algunos de sus miembros (Mair & Mair, 2003).

Estrategia 10 Decomiso de Armas. Consiste en la implementación de supervisiones a la ley de armas y explosivos, que se materializa ejerciendo un mayor control y fiscalización de empresas privadas y particulares que cuenten con armas inscritas, todo ello con el fin de limitar la tenencia de armas; como así también el decomiso de aquellas que circulaban en vía pública de forma ilegal y que son en definitiva las armas que están asociadas de forma directa a los delitos de homicidios, al corresponder éste al medio más utilizado para cometer ese delito (Mair & Mair, 2003).

Estrategia 11 Acercamientos comunitario/Preventivo. Se aumenta el contacto comunitario en aquellas comunidades donde se han presentado incidentes reiterados por homicidios dolosos, a través charlas de capacitación a grupos organizados o bien la conformación de grupos de seguridad comunitaria (White et al., 2003).

Estrategia 12 Capacitación Comunidades Sensibles/Preventivo. Se realiza a través de la realización de acciones que fueron enfocadas directamente a la prevención del delito de homicidio doloso, mediante capacitaciones a comunidades sensibles, especialmente en sectores territoriales donde se han presentado eventos de violencia contra las mujeres (White et al., 2003).

Estrategia 13 Órdenes de Captura/Preventivo. Se busca realizar acciones enfocadas directamente a la prevención del delito de homicidio doloso, a través de la materialización de órdenes de capturas penales por delitos vinculados a delitos violentos en general (Innes & Brookman, 2013).

Estrategia 14 Visitas a personas con beneficios/Preventivo. Se desarrollan visitas en conjunto por parte de la Fuerza Pública y de adaptación social a las casas de aquellas personas que cuentan con algún tipo de beneficio condicional de la pena y en donde existe algún tipo de vínculo con este delito (Burke & Collett, 2014).

En la tabla 2 se aprecia que la estrategia más utilizada para hacer frente a todos los tipos de homicidio corresponde a la Estrategia 5 de Abordaje Integral (100%), seguida por la Estrategia 11 Acercamientos comunitario/Preventivo (83%), mientras que las que menos se utilizan corresponden a Estrategia 8: Acciones preventivas (17%) y la Estrategia 9 Crimen Organizado, empleadas sólo para evitar los homicidios que se dan en el contexto de una Discusión/ Riña y Ajuste de cuentas/Venganza, respectivamente.

Tabla 2. Relación entre las estrategias aplicadas por las Direcciones Regionales de Costa Rica según tipo de homicidio doloso (n= 6 Direcciones)

NÚMERO ESTRATEGIAS	ESTRATEGIAS DESARROLLADAS	Ajuste de cuentas/ Venganza	Discusión/ Riña	MODALIDADES DEL HOMICIDIO DOLOSO				Total de modalidad por estrategia	%
				Por la comisión de otro delito	Repeliendo actividad Criminal	Violencia Doméstica	Sexual		
Estrategia 1	Diagnóstico basado en el análisis Criminal de aquellas zonas de la Región que presenta la mayor cantidad de homicidios dolosos (ANALISIS CRIMINAL)	6	6	6	6	0	0	4	67%
Estrategia 2	Copamiento por parte de fuerzas especiales, pertenecientes a cada Dirección de unidades especializadas de la Fuerza Pública, sobre aquellas georeferenciadas como de ocurrencia de homicidio dolosos. (GEORREFERENCIACIÓN)	3	3	0	0	0	0	2	33%
Estrategia 3	Copamiento por parte de los grupos de apoyo operacional, pertenecientes a cada Dirección Regional de la Fuerza Pública, sobre aquellas georeferenciadas como de ocurrencia de homicidio dolosos. (GEORREFERENCIACIÓN)	6	6	0	6	0	0	3	50%
Estrategia 4	Copamiento por parte de las fuerzas de tareas, pertenecientes a las Delegaciones Cantonales Policiales de la Fuerza Pública, sobre aquellas georeferenciadas como de ocurrencia de homicidio dolosos. (GEORREFERENCIACIÓN)	6	6	0	6	0	0	3	50%
Estrategia 5	Operativos Interinstitucionales (MegaOperativos) entre la policía y otras instituciones a fines (ABORDAJE INTEGRAL)	6	6	6	6	6	6	6	100%
Estrategia 6	Lectura criminal y operativo-senso coordinación conjunta con autoridades Judiciales, enfocados al abordaje de personas relacionadas con organizaciones criminales. (ABORDAJE INTEGRAL)	5	5	5	5	0	0	4	67%

Tabla 2. Continuación. Relación entre las estrategias aplicadas por las Direcciones Regionales de Costa Rica según tipo de homicidio doloso (n= 6 Direcciones)

Estrategia 7	Intercambio permanente de información con las policías preventivas y judiciales para anticipar posibles hechos. (ABORDAJE INTEGRAL)	6	6	6	6	0	0	4	67%
Estrategia 8	Operativos enfocados en los horarios de cierre de los bares, casinos y centros nocturnos, los fines de semana. (PREVENTIVO)	0	6	0	0	0	0	.	17%
Estrategia 9	Operativos enfocados en objetivos policiales, que son conocidos como miembros de grupos criminales (CRIMEN ORGANIZADO)	6	0	0	0	0	0	1	17%
Estrategia 10	Operativos de Control de armas, agentes de seguridad privada y controles de carretera (-DECOMISO DE ARMAS)	4	4	0	0	0	0	2	33%
Estrategia 11	Acciones de acercamiento Comunitario en aquellas zonas que han presentado incidentes reiterados por homicidios dolosos. (PREVENTIVO)	5	0	5	5	5	5	5	83%
Estrategia 12	Operativos de prevención de la Violencia contra la mujer (PREVENTIVO)	0	0	0	0	4	4	2	33%
Estrategia 13	Operativos enfocados a la materialización de ordenes de capturas penales. (PREVENTIVO)	2	0	2	0	0	0	2	33%
Estrategia 14	Visita con Adaptación Social a la casa de aquellas personas que tienen beneficio condicional de pena. (PREVENTIVO)	1	0	1	0	0	0	2	33%
TOTAL ESTRATEGIA POR MODALIDAD		12	9	7	7	3	3		
Porcentaje de la cantidad de estrategias identificadas que participaron en la modalidades		86%	64%	50%	50%	21%	21%		

Se utilizan 12 estrategias diferentes (86%) para controlar el Ajuste de Cuentas/ Venganza, 9 estrategias (64%) para hacer frente a Discusión/Riña, 7 estrategias (50%) para hacer frente a Comisión de otro Delito y Repeler Actividad Criminal, finalmente con tan sólo 3 estrategias (21%) se hace frente a la Violencia doméstica y de la misma forma con tan sólo 3 estrategias (21%) se combate la Violencia sexual.

DISCUSIÓN:

A través de esta investigación se logró identificar las estrategias utilizadas por las seis Direcciones Regionales de Costa Rica, que lograron disminuir los homicidios producidos durante el año 2019 en relación con los ocurridos el año 2018. Los 6 tipos de homicidio doloso más frecuentes en Costa Rica corresponden a Ajuste de cuentas/Venganza, Discusión/Riña, Por la Comisión de Otro Delito, Repeliendo Actividad Criminal, Violencia Doméstica y Sexual.

Entre los años 2012 y 2017, el delito de homicidio doloso experimentó un fuerte incremento que llegó a un pick de 603 homicidios, disminuyendo ostensiblemente a partir de la implementación de una serie de estrategias encabezadas por el Ministerio de Seguridad Pública de Costa Rica, con lo cual se logró bajar los homicidios de 585 casos el año 2018 y a 564 el año 2019, lo que se traduce en una reducción total de 39 homicidios (18 casos con respecto al año 2017 y 21 casos menos con respecto al año 2018). Después de analizar el comportamiento del homicidio en las doce Direcciones Regionales del país, se pudo establecer que, en seis de ellas correspondientes a Alajuela, San José, Cartago, Huetar Atlántico, Heredia y Brunca Sur, se logró bajar la frecuencia de este delito.

Al realizar el comparativo por modalidades de homicidios en cada una de las seis Regiones que en definitiva fueron las que presentaron una tendencia a la baja, se puede concluir que en cuanto a la modalidad de Ajuste de Cuentas/Venganza hubo cinco Regiones (San José, Alajuela, Cartago, Heredia y Huetar Atlántico) que lograron bajarla y solo la Región de Brunca Sur aumentó; en cuanto a la modalidad de Discusión/Riña, dos Regiones bajaron (Alajuela y Brunca Sur), dos Regiones se mantuvieron igual (Cartago y Heredia) y dos Regiones aumentaron (San José y Huetar Atlántico); en cuanto a la modalidad de Por la Comisión de Otro Delito, pese a su incremento a nivel nacional, también hubo dos Regiones que lograron bajarla (Alajuela y Brunca Sur), lo que amerita un estudio más detallado de sus estrategias; en el caso de la modalidad Repeliendo Actividad Criminal presentó una baja en cinco Regiones (San José, Alajuela, Cartago, Heredia y Huetar Atlántico), mientras que en la restante se mantuvo igual (Brunca Sur). Por su parte en la modalidad de Violencia Doméstica tres Regiones presentaron disminuciones (Cartago, Heredia y Huetar Atlántico), una Región se mantuvo (Alajuela) y dos aumentaron (San José y Brunca Sur); finalmente en la modalidad Sexual una Región presentó disminución (San José) y las otras cinco se mantuvieron igual (Alajuela, Cartago, Heredia, Huetar Atlántico y Brunca Sur).

De las 14 estrategias aplicadas por las regiones que logran bajar este delito, la más utilizada corresponde a la Estrategia 5 de Abordaje Integral (100%), la cual se aplica para hacer frente a todos los tipos de homicidio. Esto resulta coincidente con

lo planteado por White et al. (2003) en relación con la efectividad que alcanza la adopción de un estilo policial orientado a los problemas, que incluya la participación, apoyo y aprobación de los residentes de la comunidad, posibilitándose así un abordaje integral, lo que no sólo permite reducir la violencia y la comisión de otros hechos graves (Innes & Brookman, 2013), sino que además aumentar la confianza pública (White et al., 2003).

La segunda estrategia más utilizada es la Estrategia 11 Acercamientos comunitario/ Preventivo (83%), estrategia que también ha sido definida por Garzón-Vergara (2016) como una estrategia eficaz y relativamente fácil de aplicar, en la cual resulta muy importante el diseño físico y los factores situacionales inmediatos, además de trabajar en colaboración con una variedad de socios públicos y privados, lo que incluye a diversas autoridades, comunidad organizada, colegios, sistema penitenciario, policía, organizaciones civiles y territoriales.

Entre las estrategias menos utilizadas se encuentran la Estrategia 8: Acciones Preventivas (17%) y la Estrategia 9 Crimen Organizado (17%), utilizadas para evitar los homicidios que se dan en el contexto de una Discusión/ Riña y Ajuste de cuentas/Venganza respectivamente. En el caso de la estrategia 8 Acciones preventivas, estas apuntan a la prevención a través de operativos en bares, casinos y centros nocturnos especialmente los fines de semana, enfocando el control sobre aquellas zonas de mayor riesgo, estrategia que tiene evidencia previa a su favor (White et al., 2003). Lo mismo pasa con la estrategia 9 Crimen Organizado, a través de la cual se busca lograr la identificación mediante análisis criminal e inteligencia policial de aquellas estructuras criminales especialmente relacionadas con el narcotráfico. La baja frecuencia de esta estrategia contrasta con lo señalado por Giménez et al. (2021), quienes destaca la relación entre homicidios, droga y otros tipos de violencia física, resultando necesario profundizar aún más en el estudio de la utilidad de estas dos estrategias, que aparecen como las menos utilizadas en este estudio.

Al considerar las diferentes modalidades de homicidio, en razón de los cambios producidos en las frecuencias delictuales entre el año 2019 y lo ocurrido el año 2018, se encontró que cinco de ellas presentaron una tendencia a la baja, mientras que la modalidad Por la Comisión de Otro Delito, se incrementó de forma relevante, dado que pese a la disminución general alcanzada el año 2019 (21 casos a nivel país), la Comisión de Otro Delito, por si sola aumentó en 24 casos, siendo la Región de San José la que presentó el mayor incremento de 11 casos, mientras que las Regiones de Alajuela y Brunca Sur, si lograron una tendencia a la baja de 7 casos cada una, resultados que demandan de un análisis más detallada, especialmente por los efectos que genera este tipo de homicidio.

En cuanto al resto de las otras cinco modalidades de homicidio que sí presentan una baja, la modalidad de Ajuste de Cuentas-Venganza (la cual es la más frecuente a nivel país), las estrategias utilizadas (1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 9, 10, 11, 13 y 14) fueron efectivas dado que ese tipo de homicidio bajó en 47 casos (-19,8%), y sólo en la Región Branca Sur, alcanzó un leve aumento de tres casos.

Frente a la modalidad de Discusión/Riña, las estrategias utilizadas (1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8 y 10) fueron efectivas por cuanto el delito de homicidio doloso disminuyó en 15 casos (-188%), no obstante, las Regiones de San José y Huetar Atlántico presentaron un incremento de cuatro y un caso, respectivamente. En cuanto a la modalidad Repeliendo Actividad Criminal, se puede mencionar que las estrategias utilizadas (1, 3, 4, 5, 6, 7 y 11), permitieron disminuir el delito en 12 casos (-54,5%). Para hacer frente a la modalidad de Violencia Doméstica las estrategias utilizadas (5, 11 y 12) logran disminuir este tipo de homicidio en 1 caso (-4,3%), aun cuando las Regiones de San José y Branca Sur presentaron un leve aumento de 4 y 2 casos respectivamente. Mientras que ante el homicidio Sexual, las estrategias (5, 11 y 12) permitieron disminuir el delito en 2 casos (-50%), delito que aun cuando presenta una baja frecuencia, genera gran conmoción social (Smith et al., 2011).

Los resultados de esta investigación demuestran que la prevención del delito de homicidio doloso requiere de la integración colaborativa de todos los actores sociales, lo que incluye a la policía, el mundo político y la sociedad en general, resultando indispensable el uso de tecnologías de análisis criminal de tipo longitudinal (Pereira et al., 2016), así como otras técnicas de análisis estadísticos y la georreferenciación (Mazzitello & Candia, 2012). Además, la policía debe adoptar un estilo orientado a los problemas, incluyendo la participación, apoyo y aprobación de los residentes de la comunidad, de manera integrada, lo que no sólo reduce la violencia, sino que aumenta también la confianza en las instituciones (Innes & Brookman, 2013; White et al., 2003).

Se requiere abordar los factores relacionados con el diseño físico, junto a los situacionales, incluyendo en el trabajo a los diversos actores de la realidad pública y privada (Garzón-Vergara, 2016). Desde el punto de vista del Estado se requiere direccionar el esfuerzo hacia el control de pandillas y crimen organizado, especialmente a través de la recuperación de espacio público y la presencia real y concreta del Estado y la comunidad civil en el territorio (Mair & Mair, 2003), considerando la fuerte relación que existe entre droga y homicidios (Giménez et al., 2021). En este sentido no es posible olvidar que la droga y los homicidios se relacionan fuertemente con la violencia en contra de la pareja y las muertes de mujeres, por lo que una reducción de la violencia en general, también repercutirá en sus diversas manifestaciones (Agnew, 2015; Smith et al., 2011). También es responsabilidad del Estado garantizar lo necesario para lograr la rehabilitación y

reinserción de los autores condenados, ya sea al término de la condena o al recibir beneficios penitenciarios, con fin de evitar su reincidencia (Burke & Collett, 2014). Finalmente, destaca la necesidad de continuar evaluando objetivamente la eficacia de las estrategias utilizadas para prevenir los delitos violentos, tanto a nivel país, a nivel regional como local, dado que como se aprecia en estos resultados, no todas las estrategias alcanzan el mismo nivel de efectividad sobre los diferentes tipos de homicidio.

Entre las limitaciones de esta investigación, se encuentra el tipo de metodología utilizada para obtener los datos por parte de los Directores y/o Sub-Directores de las Direcciones Regionales, la cual es eminentemente de tipo cualitativa, por lo que para futuros trabajos, los resultados de esta investigación podrían ser utilizados para construir instrumentos objetivos, además de incluir otras variables como estilos de liderazgo, participación efectivas de otras instituciones, niveles de riesgo socioeconómicos, educacionales u otras características de la población que pudieran influir, comenzando por un análisis más detallado de las regiones que no presentaron disminución de homicidios.

Financiamiento: Este proyecto fue autofinanciado.

Conflicto de interés: El autor declara no tener algún conflicto de intereses.

Recibido: 15.05.2021

Aprobado: 30.06.2021

REFERENCIAS:

- Agnew, H. R. (2015). Reframing 'Femicide': Making room for the balloon effect of drug war violence in studying female homicides in Mexico and Central America. *Territory, Politics, Governance*, 3(4), 428-445.
- Burke, L., & Collett, S. (2014). *Delivering rehabilitation: the politics, governance and control of probation*. Routledge.
- Cano, I., & Rojido, E. (2016). Mapeo de Programas de Prevención de Homicidios en América Latina y el Caribe. Brasil: Laboratório de Análise da Violência. Universidade do Estado do Rio de Janeiro. Recuperado de https://www.forumseguranca.org.br/wp-content/uploads/2017/03/FBSP_Mapeamento_programas_prevencao_homicidios_2016_INFORME.FINAL_esp.pdf
- Charmaz, K. (2003). *Teoría fundamentada: métodos objetivistas y constructivistas*. Thousand Oaks, Sage.
- Comisión Técnica Interinstitucional sobre Estadísticas de Convivencia y Seguridad Ciudadana COMESCO. (2017). *Análisis de los Homicidios Dolosos Vinculados a la Delincuencia Organizada durante el periodo 2010-2016*. San José: Observatorio de la Violencia. Recuperado de http://www.icd.go.cr/portalicd/images/docs/uid/investigaciones/homicidios_del_org.pdf
- DeLisi, M., Kosloski, A., Sween, M., Hachmeister, E., Moore, M., & Drury, A. (2010). Murder by numbers: Monetary costs imposed by a sample of homicide offenders. *The Journal of Forensic Psychiatry & Psychology*, 21(4), 501-513.
- Garzón-Vergara, J. C. (2016). *What is the relationship between organized crime and homicide in Latin America? Igarape Institute*. Recuperado de https://igarape.org.br/wp-content/uploads/2016/06/Homicide-Dispatch_3_EN_23-05.pdf
- Giménez, G., Tkacheva, L., Svitková, K., & Barrado, B. (2021). Cities and Violence: An Empirical Analysis of the Case of Costa Rica. *Dados*, 64(1), 1-35.
- Innes, M., & Brookman, F. (2013). Helping police with their enquiries: international perspectives on homicide investigation. *Policing and Society*, 23(3), 285-291.
- Mair, J. S., & Mair, M. (2003). Violence prevention and control through environmental modifications. *Annual Review of Public Health*, 24(1), 209-225.
- Mazzitello, K. I., & Candia, J. (2012). Diffusion-Based Density-Equalizing Maps: an Interdisciplinary Approach to Visualizing Homicide Rates and Other Georeferenced Statistical Data. *Brazilian Journal of Physics*, 42(5-6), 365-372.

- Neldner, R. (2015). The geographic profiling of serial murderer, Gary Ridgway, to Assist Law Enforcement in the Apprehension of Future Serial Murderers. *Papers in Resource Analysis*, 17, 1-22.
- Oficina de Naciones Unidas contra la Droga y el Delito UNODC. (2013). Informe Mundial sobre Homicidio. New York: Naciones Unidas.
- Oficina de Naciones Unidas contra la Droga y el Delito UNODC. (2014). Estudio Mundial sobre el Homicidio. Viena: United Nations.
- Oficina de Naciones Unidas contra la Droga y el Delito UNODC. (2019). *Estudio Mundial sobre el Homicidio*. Viena: United Nations.
- Pereira, D. V., Andresen, M. A., & Mota, C. M. (2016). A temporal and spatial analysis of homicides. *Journal of Environmental Psychology*, 46, 116-124.
- Rennie, D. L., Phillips, J. R., & Quartaro, G. K. (1988). Grounded theory: A promising approach to conceptualization in psychology?. *Canadian Psychology/Psychologie canadienne*, 29(2), 139.
- Shapiro, R. J., & Hassett, K. A. (2012). Economic Benefits of Reducing Violent Crime: A Case Study of 8 American Cities. Annotation. Recuperado de <https://www.ojp.gov/ncjrs/virtual-library/abstracts/economic-benefits-reducing-violent-crime-case-study-8-american>
- Smith, S. G., Basile, K. C., & Karch, D. (2011). Sexual homicide and sexual violence-associated homicide: findings from the national violent death reporting system. *Homicide Studies*, 15(2), 132-153.
- White, M. D., Fyfe, J. J., Campbell, S. P., & Goldkamp, J. S. (2003). The police role in preventing homicide: Considering the impact of problem-oriented policing on the prevalence of murder. *Journal of research in crime and delinquency*, 40(2), 194-225
- Zeidan, M. E. (2005). *Aproximación al aprendizaje organizacional en el caso del Colegio Árabe de Santiago de Chile*. Facultad de Psicología, Ciencias de la Educación y del Deporte Blanquerna, Tesis doctoral Universitat Ramon Llull.